

Aprovechando la tragedia del pueblo de Haití, el imperialismo norteamericano invade la isla y amenaza a los pueblos del mundo entero

La Administración norteamericana presidida por Barak Obama, aprovechándose de la enorme tragedia que azota a la nación haitiana, que causó decenas y decenas de miles de muertos y asola a todo el país, ha decidido ocupar militarmente la isla : todo está bajo control del ejército norteamericano. 10 000 GI's están ya presentes. El Pentágono anuncia el envío de 4 000 soldados más.

B. Obama, en una declaración, dijo al efecto: *“Hemos desplegado una de las más amplias operaciones de socorro de la historia reciente. Di instrucciones a los responsables de las diferentes agencias del gobierno federal para que hicieran de esta operación nuestra prioridad. Movilizamos actualmente a todos los elementos de nuestra capacidad nacional. Los recursos de las agencias de desarrollo, la potencia de nuestras fuerzas armadas y sobre todo la compasión del pueblo norteamericano... Lo cual refuerza nuestro liderazgo”*.

Al mismo momento, cuatro helicópteros desembarcaban un centenar de soldados de la 82 división aerotransportada para que ocuparan el Palacio presidencial haitiano, el mayor símbolo del poder. La bandera estrellada flotaba sobre el aeropuerto de Puerto Príncipe, ningún avión, ni siquiera médico, puede aterrizar sin el permiso de las autoridades norteamericanas, la mayoría de los víveres que llegan se amontonan en la pista y nadie los reparte.

El Pentágono y el Departamento de Estado, bajo la batuta de la Secretaria de Estado Hillary Clinton, han lanzado una verdadera operación aérea, marítima y terrestre llamada « Sentry Vigilante ». Según el periódico inglés *The Telegraph*, la Administración norteamericana ha preparado un plan de emergencia para controlar la migración masiva proveniente de Haití. El departamento de seguridad interior de los Estados Unidos está preparando centros de detención en el Estado de Florida y en la base de Guantánamo, base militar norteamericana en Cuba.

Es un salto cualitativo en la instalación de un nuevo orden mundial

Ése es el sentido de la intervención norteamericana. Aprovechando la terrible tragedia del pueblo haitiano, la Administración norteamericana pone a todo el país bajo cautela con los medios más brutales y amenaza a todos los pueblos del mundo, a todas las naciones latinoamericanas que luchan por su soberanía, por nacionalizar sus recursos y controlar su destino. Al mismo tiempo, ataca a los trabajadores y al pueblo norteamericano que pusieron todas sus esperanzas en la elección de Obama.

En efecto, como producto de la terrible crisis que atraviesa el régimen de la propiedad privada de los

medios de producción con su séquito de centenares de miles de despidos, de expulsiones de trabajadores de sus viviendas, Obama intenta restablecer la unión sagrada entre los dirigentes del Partido republicano y del Partido demócrata, los dos partidos de la burguesía norteamericana, para dar su aval a la política de guerra y de saqueo de todos los pueblos del mundo, comenzando por el pueblo norteamericano.

Reúne con él a Bill Clinton y a Georges Bush en nombre de la reconstrucción de Haití. Pero ¿quién puede creer un solo minuto que Clinton y Bush van a ayudar a reconstruir nada?

Bill Clinton que, en 1994, organizó la operación “Restaurar la esperanza” (*Restoure hope*) en Somalia, cuyo resultado fue la destrucción del país, entregado a las multinacionales en relación estrecha con los señores de la guerra. ¡Bill Clinton en persona fue el enviado especial de la ONU para Haití, corresponsable de la acción de la MINUSTAH que ocupa el país desde abril del 2004!

¿Quién va a creer que Georges Bush podría ayudar a reconstruir Haití, él que provocó la matanza en Irak y Afganistán, él que en su propio país, los Estados Unidos, cuando el huracán Katrina de agosto del 2005 que destruyó a la Nueva Orleans, provocando miles de muertos y 800 000 desplazados, mandó a la guardia nacional para que reprimiera a la población que pedía ayuda y socorro?

Hay que repetirlo: para tratar de sobrepasar la crisis del régimen de la propiedad privada de los medios de producción, el imperialismo norteamericano está dispuesto a hacer uso de su enorme aparato militar, más de 800 bases por el mundo, para profundizar el pillaje de todos los pueblos.

Así mismo, las esperanzas de una verdadera reforma de la salud en los Estados Unidos van reduciéndose a nada y la Administración Obama exige que se sometan todos los gobiernos. El presidente Sarkozy, el martes 19 de enero y el presidente de turno de la Unión europea, José Luis Zapatero, en su discurso en el Parlamento europeo del 20 de enero, han saludado y sostienen incondicionalmente el esfuerzo norteamericano.

Pero el que las masas haitianas que rodean el Palacio presidencial de Puerto Príncipe hayan empezado a gritar “Yankee, go home!” demuestra que los trabajadores y los pueblos del todo el mundo no aceptan el dictamen americano.

La MINUSTAH había preparado el terreno. Hoy, el imperialismo norteamericano quiere ir más allá

El 29 de febrero de 2004, un comando del ejército norteamericano organizó un golpe de Estado en Haití, expulsó al presidente Aristide con el apoyo y la complicitad

dad del gobierno francés de Villepin y de otros gobiernos. Haití se hundió en el caos.

Ello permitió que el Consejo de seguridad de la ONU, en abril del mismo año, organizara la MINUSTAH, misión destinada en principio a mantener la paz en Haití, y que desde entonces tomara el control militar, político y económico del país.

La MINUSTAH está compuesta por destacamentos armados de 40 países, en particular de Brasil, país encargado de la dirección de la operación en el terreno y que más fuerzas tiene presentes en el país.

Desde abril del 2004, el Acuerdo internacional de los trabajadores y de los pueblos y la Asociación de los trabajadores y de los pueblos del Caribe, en coordinación con unas veinte organizaciones políticas y sindicales de Haití, llevan una campaña continua para que sea retirada la MINUSTAH y que Haití recobre la soberanía nacional.

Fueron organizadas varias conferencias y delegaciones en el país, comisiones de investigación que demostraron con pruebas materiales que la actuación de la MINUSTAH ha sido un elemento de destrucción de Haití, de sus servicios públicos, de ataques a las libertades democráticas, de violencias y de represión.

Los huracanes del verano del 2008, la incapacidad total de la MINUSTAH a organizar la menor ayuda a la población confirmaron trágicamente esta realidad. Hoy, la total carencia de respuestas de la MINUSTAH a las consecuencias del seísmo confirma nuevamente esta sentencia.

La destrucción del país, continuada por la MINUSTAH, preparó el terreno al ejército norteamericano.

El movimiento obrero oficial a escala internacional, por el hecho que era el gobierno Lula, emanación del PT brasileño, el que dirigía a la MINUSTAH y porque varios gobiernos supuestamente progresistas como los de Bolivia y Ecuador así como el gobierno Zapatero participaban a la MINUSTAH, vio con complacencia la acción de la MINUSTAH.

Hay que añadir que ni el gobierno cubano, ni el gobierno venezolano de Chávez condenaron a la MINUSTAH. Sin embargo la campaña organizada por el Acuerdo internacional de los trabajadores tuvo el apoyo de muchos militantes y responsables sindicales a nivel internacional.

Para Haití y para todos los pueblos del mundo entero, la única salida, en particular para reconstruir el país, es recobrar la soberanía nacional y primero, librarse de las tropas de ocupación extranjeras.

Para todas las organizaciones que se reclaman de la clase obrera a escala mundial, no hay otra posibilidad si quieren permanecer fieles al combate por la democracia y el derecho de los pueblos a actuar en total independencia en relación con la Administración Obama y sus planes.

Socialismo o barbarie

Ante la política de destrucción organizada por el imperialismo norteamericano en nombre de la supervivencia del régimen descompuesto de la propiedad privada de los medios de producción, la única salida para los trabajadores y los pueblos del mundo entero es la lucha con sus organizaciones para la expropiación del capital, para recobrar la soberanía nacional y la independencia, para la reorganización de la sociedad sobre un eje nuevo, librado de la opresión y de la explotación.

Es la única manera de acabar con la barbarie organizada por el imperialismo norteamericano y todos los gobiernos que le están sometidos.

El pueblo haitiano, como todos los pueblos del mundo, en particular en el continente americano y en el Caribe, tiene la experiencia y las tradiciones necesarias para seguir el largo combate por su soberanía, para establecer la unión de las naciones soberanas del Caribe en el marco de una federación de las naciones libres del continente latinoamericano, en solidaridad estrecha con los trabajadores y el pueblo norteamericano y sus organizaciones.

La IV Internacional y sus secciones que participan a la actividad a escala mundial del Acuerdo internacional de los trabajadores y de los pueblos, que organiza en noviembre próximo en Argel, Argelia, una Conferencia mundial abierta contra la guerra y la explotación, apoya incondicionalmente todos los esfuerzos del pueblo haitiano y el de sus organizaciones para reconstruir el país y librarse de la invasión norteamericana.

La IV Internacional participa al combate para la ayuda directa de las organizaciones sindicales y populares entre sí así como lo decidió la CUT de Brasil.

La IV Internacional brinda un homenaje y da todo su apoyo a los militantes trotskistas en Haití que, desde muchos años, llevan la lucha en su país por los derechos de los trabajadores y de la soberanía de la nación, a todos los militantes y organizaciones que obran en el Acuerdo internacional y a los jóvenes camaradas que prosiguen la lucha.

La IV Internacional y sus secciones llevan una campaña en el mundo entero para:

- **Que se retiren inmediatamente las tropas norteamericanas de ocupación y la disolución de la MINUSTAH**
- **Que se restablezca la soberanía nacional de Haití, condición de su reconstrucción**
- **Que se anule inmediatamente toda la deuda externa**
- **Médicos, enfermeras, ingenieros... ¡soldados no!**
- **¡Que se abran todas las fronteras de los estados a los que los ciudadanos haitianos deseen acceder!**

21 de enero de 2010

Secretariado Internacional de la IV Internacional

Difunde POSI (sección en el Estado español de la IV Internacional)
Calle Desengaño 12 (1º 3A). 28004 - Madrid
inforposi@gmail.com - <http://www.posicuarta.org>

